

# Literatura de no-ficción, animales y pandemia. El caso del libro “La vida de una vaca”

Juan Pablo Meneses

Director de la Universidad Portátil. Profesor de No Ficción en la Universidad de Chile.

Profesor invitado del Máster de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.

JSK Journalism at Stanford University, E.E. U.U.



Recepción: Septiembre 2020

Aceptación: Diciembre 2020

**Cita recomendada.** MENESES, J.P. Literatura de no-ficción, animales y pandemia. El caso del libro “La vida de una vaca”, dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 11/4 (2020). - DOI <https://doi.org/10.5565/rev/da.527>

**Nota preliminar.** Este artículo es parte de la ponencia “Literatura de no-ficción, animales y pandemia. El caso del libro “La vida de una vaca”, aceptada en el Webinar Internacional Coronavirus y Animales organizado por el ICALP (International Center for Animal Law and Policy).

## Resumen

En el contexto de la actual pandemia del Covid-19, los medios de comunicación suelen bombardear con cifras de personas afectados por el virus, y esos números los acompañan con la identidad y las historias íntimas de algunos enfermos o fallecidos. Sin embargo, al analizar a los animales no humanos en torno a la pandemia, se sigue haciendo únicamente un enfoque general (a veces, sin siquiera distinguir especies). Si bien la literatura de no ficción se caracteriza por ponerle identidad y rostro a algunos fenómenos generales, prácticamente nunca le da identidad a los animales. El libro “La vida de una vaca” (primera edición en 2008 / última edición en 2020) es una de las pocas excepciones en que esto sí ocurre. El lector se enfrenta a un autor que compra una vaca en Argentina, le pone nombre, cuenta su vida en medios de comunicación de distintos países, y la sigue por varios años. La idea es usar este ejemplo para hablar de las nuevas formas narrativas de la no-ficción y de la cobertura mediática a los animales durante la pandemia.

Palabras clave: vaca; dueños de animales; exhibición de animales; espectáculos; no ficción; periodismo.

*Abstract – Non-fiction literature, animals and pandemic. The case of the book "The life of a cow"*

In the context of the current Covid-19 pandemic, the media is often bombarded with figures of people affected by the virus, and these figures are accompanied by with the identity and intimate stories of some of the sick or deceased. However, when analysing non-human animals around the pandemic, only a general approach is taken (sometimes, without even distinguishing species). Although non-fiction literature is characterized by putting an identity and a face to some general phenomena, it practically never gives an identity to animals. The book "The life of a cow" (first edition in 2008 / last edition in 2020) is one of the few exceptions in which this does occur. The reader faces an author who buys a cow in Argentina, names it, talks about her life in the media across different countries, and follows it for several years. The idea is to use this example to talk about the new narrative forms of non-fiction and the media coverage of animals during the pandemic.

Keywords: Cow; animal owners; animal exhibition; shows; non-fiction; journalism.

---

## Sumario

1. Introducción.
  2. Literatura de no ficción: de objetos narrativos a sujetos narrativos.
  3. La vida de una vaca en los medios.
  4. Los animales y la pandemia.
  5. Conclusiones.
  6. Referencias bibliográficas.
- 

## 1. Introducción

En el contexto de la actual pandemia del Covid-19 que afecta al planeta, los medios de comunicación suelen bombardear con cifras de personas afectados por el virus: enfermos, fallecidos, recuperados. Es muy común, en la prensa de todo el mundo, que muchas de esas cifras estén acompañadas con lo que en periodismo se llama: historias humanas. Es decir, periodismo narrativo enfocado en personas con identidad, con nombre, cuyo testimonio sirva para que los números tengan otro significado. Esta suerte de literatura bajo presión<sup>1</sup>, que forma parte de la no-ficción.

Sin embargo, estas “historias humanas” casi nunca llegan a los animales no humanos. El cruce de cifras de la pandemia con los testimonios de pacientes o familiares, llena los medios escritos (también de televisión y radio). Pero no hay un foco en otras especies. Para el relato mediático, los animales no humanos siempre son vistos con un enfoque general y, en muchos casos, ni siquiera se distinguen las especies. Peter Singer, pionero del animalismo mundial, basa los reclamos contra la industria en una frase: “Humanos o no, todos los animales son iguales”<sup>2</sup>.

Si bien la literatura de no-ficción tiene su especialidad en ponerle identidad y rostro a los protagonistas de las historias, la falta de identidad e identificación de los animales, en los tiempos del COVID, se ha hecho particularmente notorio y necesario. Este artículo intenta demostrar que solo dando esa identidad, las herramientas narrativas de la literatura y el periodismo lograrán hacer que los lectores puedan entender realmente la magnitud de los fenómenos que ocurren y las particularidades que una catástrofe como la pandemia ha traído a todas las especies animales, no solamente los humanos.

Uno de los pocos ejemplos donde se relata la existencia de un animal con identidad, descripción física particular, rasgos de su personalidad y domicilio, es el libro “La vida de una vaca”, que este autor publicó por primera vez en 2008, en una edición de la editorial Planeta/Seix Barral de Buenos Aires; y que en tiempos de pandemia se ha reeditado, bajo el sello Planeta en el año 2020.

El libro se inspira en un artículo en The New York Times Magazine, donde Michael Pollan, autor de *The Steer's Life*. Pollan, se compra un novillo para contar el caso de las vacas locas. Que a su vez, era una idea inspirada en el libro *Portrait of a Burger as a Young Calf: The Story of One Man, Two Cows, and the Feeding of a Nation*, que Peter Lovenheim había publicado un año atrás, y donde contaba su historia criando vacas para hamburguesas. Y el propio Lovenheim, por su parte, reconocería que para su experimento se había basado en el libro *Fast Food Nation: The Dark Side of the All-American Meal*, de Eric Schlosser. Y todos ellos, más otros escritores estadounidenses del tema, ya habían despertado la curiosidad de la crítica que los agrupó en un género, al que se bautizó con el nombre de *Popular Meat Writing*.

La diferencia es que en “La vida de la vaca” trabaja con un animal con identidad, personalidad y domicilio. De esta manera, se pretende entrar al análisis del consumo de carne de una manera mucho más directa que en libros como *Comer animales*, de Jonathan Safran Foer.

En este artículo trabajaremos sobre ese libro, como una pieza que muestra los alcances y la importancia de darle carácter de sujeto narrativo a los animales, y la importancia que eso puede traer en el futuro de debate de los derechos animales, de los maltratos y la comercialización de ellos. Resulta clave, para ampliar el estado del arte del derecho animal internacional, que seamos capaces de entender la fuerza que tiene contar la historia de animales de a uno, no en bloques.

En “La vida de una vaca”, este autor compra a una ternera recién nacida, le pone nombre, le da

---

<sup>1</sup> VILLORO, J., La crónica, ornitorrinco de la prosa. En JARAMILLO AGUDELO, D. (Ed.), Antología de crónica latinoamericana actual (Madrid 2012) 577-582

<sup>2</sup> SINGER, P., Liberación animal: El clásico definitivo del movimiento animalista (Madrid 2011)

identidad. Pero no sólo eso, también viene todo un tema mediático, que se logra por la particularidad de esta vaca única. La resonancia internacional no tarda, logrando una masividad propia de la sociedad del espectáculo<sup>3</sup>, dándole a la vida de una vaca una repercusión mediática internacional.

La idea es usar el ejemplo de este libro para entender la importancia de narrar animales de forma particular, destacando sus singularidades. Algo que, en tiempos de pandemia, y de manera global, ha hecho crisis por la manera general y plana en que los medios, y los autores de historias largas de no ficción, suelen referirse a los animales no humanos. Entendiendo, que la identidad y la imagen de las distintas especies es un tema que toma relevancia en nuestra discusión en tiempos de pandemia.

## 2. Literatura de no ficción: de objetos narrativos a sujetos narrativos.

Entenderemos la literatura de no-ficción, como aquella donde se cuentan hechos totalmente verídicos. Aquello que Gabriel García Márquez llamó “cuentos reales”.

Como nuestro ejemplo será el libro “La vida de una vaca” (publicado la primera vez en Argentina, en 2008, y en Chile en 2020, y en ambas ocasiones con distribución en América Latina), nos enfocaremos en analizar la no-ficción latinoamericana actual como contraparte para contar los animales.

Al hablar de No ficción latinoamericana, o de periodismo narrativo latinoamericano, hablamos, en gran medida, de la *Crónica Latinoamericana*. Un género narrativo que cruza a varios países del continente, desde hace más de un siglo. En el texto *La crónica, una tradición periodística y literaria latinoamericana* ubican el origen del periodismo narrativo en América Latina hace más de quinientos años:

La crónica es un género latinoamericano por excelencia. En América, en momentos definitivos, la crónica ha recibido un impulso vital. Llegó con los llamados Cronistas de Indias, normalmente sacerdotes que venían a catolizar a los nativos y que registraban lo que veían en el Nuevo Mundo. En el análisis de sus textos están los gérmenes del desarrollo de este género en América<sup>4</sup>.

Desde antes de la Independencia de los países latinoamericanos y hasta la actualidad, el periodismo narrativo cruza todo el continente contando nuestras historias. Y es en la no ficción donde se está contando el continente, con historias y personajes de identidad muy definida<sup>5</sup> y donde el género de las historias reales transforma a la crónica periodística literaria<sup>6</sup> como una de las formas de contar historia más interesantes y relevantes de la literatura hispanoamericana en las últimas décadas.

El auge de la no ficción en idioma español alcanza su cumbre en 2012, cuando se publican en España dos importantes antologías de distribución iberoamericana. La editorial Anagrama presenta *Mejor que ficción. Crónicas ejemplares* (editada por Jorge Carrión)<sup>7</sup>, y Alfaguara presenta *Antología de la crónica latinoamericana actual* (editada por Darío Jaramillo Agudelo)<sup>8</sup>.

En ambos libros, se destaca la importancia de este género de la no ficción para contar historias reales, con personajes que resultan relevantes para las historias. Sin embargo, en ningún momento, ni en ninguno de los textos seleccionados la historia la protagoniza un animal que no sea humano.

El mismo año que se publicó la primera edición de “La vida de una vaca” (2008), proyecto que venía de ser finalista del Premio de Crónicas Seix Barral / FNPI, el suplemento literario Babelia, de El País de España aseguraba que “un grupo de periodistas se ha situado en la vanguardia literaria latinoamericana” (El País, 2008). Se trataba del tema de portada del más prestigioso suplemento literario del idioma español, destacando la importancia de la no ficción en nuestro idioma.

En el texto de Babelia, se destaca que “a partir de las experiencias con su propio rumiante -se compró una vaca a la que llamó La Negra- hace un recorrido por el significado de este animal, su carne, su piel y sobre todo su arraigo en el imaginario argentino. Una curiosidad: estas vivencias fueron seguidas por sus lectores en tiempo real desde un blog, que Meneses actualizaba diariamente y en el que recibía la retroalimentación de sus lectores”<sup>9</sup>.

Este artículo intenta establecer la importancia y relevancia de que los animales pasen de ser objetos narrativos, a sujetos narrativos. Como una manera de profundizar el avance y el estado del arte en materias de

<sup>3</sup> DEBORD, G., Comentarios sobre la sociedad del espectáculo (Barcelona 2006)

<sup>4</sup> PUERTA, A., La crónica, una tradición periodística y literaria latinoamericana. Ediciones complutense (2016) 216. <http://dx.doi.org/10.5209/HICS.59842>

<sup>5</sup> AGUILAR, M., La era de la crónica (Santiago 2019)

<sup>6</sup> POBLETE, P., La crónica periodístico-literaria contemporánea en Chile. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 20/2 (2013) 1165-1176

<sup>7</sup> CARRIÓN, J. (Ed.), Mejor que ficción. Crónicas ejemplares (Barcelona 2012)

<sup>8</sup> JARAMILLO AGUDELO, D. (Ed.), Antología de crónica latinoamericana actual (Bogotá 2012)

<sup>9</sup> [https://elpais.com/diario/2008/07/12/babelia/1215819552\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/07/12/babelia/1215819552_850215.html)

derecho animal.

Uno de fundamentos del derecho animal es, precisamente, que los animales pasen de ser objetos de derechos a sujetos de derechos, una transformación legal que se ha llevado por varios años, con un importante trabajo en distintas universidades del mundo. Y donde se basa en las penalidades al maltrato, como una forma de validar la importancia de su derecho<sup>10</sup>.

Lo que este artículo plantea, recogiendo lo anterior, es la importancia de que los animales no humanos pasen de ser objetos narrativos a sujetos narrativos. Y que sean protagonistas de *Historias Humanas*, aún sin ser humanos.

La ficción literaria está salpicada de animales destacados. Por cierto, sin contar las fábulas en las que animales como perros, cerdos, gatos, elefantes, leones o zorros se convierten en protagonistas absolutos y en las mejores metáforas de ciertas lecciones morales que incluyen las fábulas.

En términos de ficción literaria destaca el protagonismo de la ballena Moby Dick en la novela de Herman Melville. Así como el caballo más famoso de la literatura se llama Rocinante, y es el equino del ilustre hidalgo Don Quijote. Y uno de los burros más destacados, de seguro, sigue siendo Platero presentado por Juan Ramón Jiménez.

De animales no humanos reales, en relatos de no-ficción, y que protagonicen historias no hay muchos. En la última revuelta social de Chile, en 2019, destacó como símbolo de los manifestantes el perro *Matapacos*. Se tomó este animal, como ícono, porque hay fotos donde se ve al perro ladrándole y atacando a la policía en plena represión de Carabineros. Y mucho más atrás en la historia, podemos recordar *Incitatus*, el caballo que Calígula convirtió cónsul de Roma. Sin contar, los cientos de animales que han protagonizado películas en cine o han sido usados para experimentos aeroespaciales.

En “La vida de una vaca” se lleva al animal no humano como sujeto narrativo, desde un comienzo. Entendiendo que los animales son “Alguien” y no “algo”, percepción que resulta natural para quienes conviven con ellos, como le ocurrió a Picasso con Lump<sup>11</sup>. La explosión mediática del relato, se considera parte de los alcances que puede tener relatar historias de animales en primera persona.

### 3. La vida de una vaca en los medios.

El nombre de la vaca protagonista del libro es *La Negra*. Desde antes de la publicación de “La vida de una vaca”, la vaca con identidad fue tomando una suerte de protagonismo mediático. De hecho, a las pocas semanas de publicada la primera edición, en el diario La Nación, de Buenos Aires, se escribió “La historia de La Negra, el animal de Meneses, se difundió en publicaciones de Latinoamérica y España”<sup>12</sup>. Dando cuenta, de quién es la protagonista de la historia. Y, también, dejando claro que la historia de esta vaca particular ya había sido difundida en América Latina y España.

Efectivamente, la propuesta de este autor fue dar a conocer la identidad de la vaca desde un comienzo. Y, cuatro años antes de la publicación final del libro, el animal se presenta oficialmente en una columna de la Revista del Domingo, del diario chileno *El Mercurio*. El 30 de mayo de 2004 *La Negra* aparecía en todo Chile en un texto que se llamó *El viaje de una vaca* y fue acompañado de la primera foto de ella.

Comparto con ustedes la foto de la criatura, de *La Negra*, luciendo asustada sus dos meses de existencia. Fue tomada en el campo Don Lorenzo, donde se cría: un predio de 400 hectáreas que está camino a Magdalena, a unos 40 kilómetros al sur de La Plata, manejado por Juan Jorajuria, un buen hombre de campo con más de sesenta años entre ganado<sup>13</sup>.

Después de esa primera publicación, comenzaron a llegar cartas de los lectores dirigidas al propio animal, dando cuenta de los efectos que su historia, en primera persona, generaba en las personas.

Meses después, la historia de *La Negra* salió publicada en la edición 57 de la revista *SoHo*, de Colombia. Esa vez la historia fue publicada como «Mi vaca y yo», y el texto de esa revista colombiana fue acompañado de cinco fotos de *La Negra*.

Desde que me la compré siento la responsabilidad de tener una vida a mi cargo. Me angustia eso de que no le puede faltar comida, que debe crecer sana y que en cualquier momento un insecto le pica un ojo

<sup>10</sup> HERBERT GARRIDO, A., Maltrato animal: las víctimas ocultas de la violencia doméstica, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 11/1 (2020). DOI <https://doi.org/10.5565/rev/da.471>

<sup>11</sup> GIMENEZ-CANDELA, M., Es alguien (no algo), en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 9/1 (2018). DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/da.251>

<sup>12</sup> <https://www.lanacion.com.ar/cultura/la-vaca-como-tema-nid1006556/>

<sup>13</sup> MENESES, J. P., *La vida de una vaca* (Buenos Aires 2008)

y la deja tuerta. Ser dueño de una vida te da una sensación de poder<sup>14</sup>.

Al poco tiempo de publicarse en Colombia, la historia de la vaca nacida y criada en La Plata llegó hasta Perú. Ahí fue publicada en la prestigiosa revista de periodismo literario *Etiqueta Negra*, bajo el título de *Me compré una vaca*.

La primera vez que vi a La Negra, ella recién aprendía a caminar, solo pesaba unos cuarenta kilos y no se despegaba de su madre<sup>15</sup>.

Después apareció por primera vez en España, en la revista *Clubcultura* de FNAC. Y más tarde en la revista literaria *Quimera*, de Barcelona.

Cuando la historia de La Negra apareció en México fue en la edición número 6 de la revista *Emeequis*. Los editores titularon la historia como *La vida de una vaca. MÚUUUU... RIRÁS*, y fue presentada por los editores de la siguiente manera:

Tanto peca el que la cría como el que se la come. Por no hablar de quien le clava el cuchillo y divide su carne en jugosos cortes. Qué dirían en la India si leyeran esta crónica sobre una pasión y una industria nacional, tan argentina como el fútbol y el tango, una historia sobre la crianza de un animalito que, como Maradona en sus tiempos de artillero, será acribillado por lo fatídico y lo irremediable. Bueno, no se trata de que la vaca sea goleada, sino muerta como todos sus congéneres en el país de las vacas: Argentina, donde cada persona se zampa sesenta kilos de carne al año<sup>16</sup>.

#### 4. Los animales y la pandemia.

La pandemia ha sido un momento donde el periodismo y los medios se han esforzado en darle rostro humano, a una enfermedad global. La historia de una persona en particular, para relatar un hecho a escala planetaria. Esa situación, no ha ocurrido con los animales, de quienes se suele mencionar generalidades.

La pandemia ha deja más en evidencia la necesidad de una no-ficción que le de identidad a los animales. Aunque, eso significa un camino de largo plazo, en el que deben transformarse muchas percepciones ya establecidas.

Las repercusiones acerca del libro llegaron también al mundo animalista. Al comienzo, muchos defensores de los animales no entendieron “La vida de una vaca” como un proyecto que visibilizaba una industria que arrasa cabezas de ganado sin que se sepa. El libro funcionaba como una suerte de cámara escondida, pero sin necesidad de hacerlo de manera oculta.

Uno de los casos más simbólicos de esta visión contraria al libro de parte de animalistas, fue el ensayo *Así la vaca como la ballena*. Publicado por ediciones *Ánima*, una organización animalista argentina, la autora fue Ana María Aboglio. Ella presenta el texto como “este ensayo, de-construyendo las partes fundamentales del discurso de La vida de una vaca, de Juan Pablo Meneses, y tomando como nexo referencial a ese otro animal emblemático que es la ballena”<sup>17</sup>.

Eso que hace doce años era una visión negativa hacia el proyecto de darle identidad a un animal, en el mundo actual, post redes sociales y explosión de aplicaciones como Twitter y Facebook o Instagram, es totalmente lo contrario. Cualquier acción destinada a mostrar lo que la industria esconde, es bienvenido.

Por esto mismo, la cobertura general que se ha dado en tiempos de pandemia, requiere profundizar en los relatos de animales en particular, en específico. Solamente de esa manera se puede generar una empatía más directa, entre lector y los animales no humanos.

Como ejemplo, está el caso de las mascotas y los fuegos artificiales. Solemos leer noticias acerca del daño que hacen los fuegos artificiales en los animales no humanos. Incluso, podemos leer “consejos para ayudar a las mascotas durante los fuegos”<sup>18</sup>.

El periodista español Jaime Gárate Marquerie trabajó, en un taller narrativo de la Universidad Portátil, un texto que explicara los efectos de los petardos más allá de lo mismo que cubren las noticias. Se puede notar, que todas las consecuencias físicas y psicológicas de esta en particular, nunca aparecen en los relatos acerca de los fuegos artificiales y los animales. Sin embargo, después de leerlo, uno entiende mucho más claro –y mejor

<sup>14</sup> Ibid.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> <http://www.anima.org.ar/asi-la-vaca-como-la-ballena/>

<sup>18</sup> <https://www.infobae.com/tendencias/mascotas/2018/12/24/recomendaciones-para-proteger-a-las-mascotas-de-los-fuegos-artificiales/>



explicado que las cifras— las consecuencias de los petardos en los animales.

Todo comenzó el día de San Juan de 2015. Aquella noche la paranoia encontró acomodo de por vida dentro de su cabeza. Hasta entonces fue una perra como cualquier otra. Alegre, juguetona, dormilona y tranquila. Le gustaba juntarse con otros perros y con cualquier persona. Todos podían ser sus amigos. Pero cuando esa noche los petardos y fuegos artificiales empezaron a explotar en el cielo de Barcelona, su personalidad se esfumó para siempre. A cambio un gesto se instaló en su rostro.

Esa noche el ceño se le frunció para siempre.

El gesto le da una expresión de preocupación constante. A parte, tiene el pelaje corto de color marrón con una gran mancha blanca en su fornido pecho. Y unas orejas caídas, que cuando corre detrás de su frisbee o hacia el mar se levantan y caen de manera que parecen las alas de un halcón que se eleva hacia el cielo.

El caso es que desde aquella noche de San Juan ya no se fía de nadie y vive con miedo a todo. Antes cada perro era un amigo, ahora cada perro es una amenaza. Antes cada persona era alguien a quien sacarle una caricia, ahora cada persona es un peligro. El problema es que como todo animal acorralado por el miedo, en cualquier momento podría utilizar su fuerza para defenderse. Y eso, con la fuerza de este animal, sería un problema para todos.

## 5. Conclusiones

En el contexto del Webinar de Animales y Pandemia, la reflexión sobre la forma en que se están contando las consecuencias del Coronavirus en los animales humanos y no-humanos, nos muestra que en términos narrativos no se ha avanzado casi nada en relación a los grandes progresos en materia de Derecho Animal.

El Derecho animal es una realidad. La narrativa de animales, es una deuda pendiente.

Para demostrar esta ausencia, visitamos la historia del libro “La vida de una vaca”, el primero y único libro que, por ejemplo, cuenta la historia de una vaca argentina con nombre, domicilio, rasgos físicos, en un país donde las vacas son parte de la identidad nacional y la literatura ha abordado muchas veces el tema referido a este animal. No se puede olvidar que el que se considera el primer cuento de la literatura argentina se llama Matadero y fue escrito por Esteban Echeverría en 1871. En esa larga tradición, la vaca argentina para su literatura siempre ha sido mucho más un objeto narrativo, que un sujeto narrativo.

Y eso, se puede replicar en toda Iberoamérica, y en el mundo.

El valor de contar la historia de un animal en particular, hace una gran diferencia más allá de lo narrativo. Se pueden cambiar políticas públicas o decisiones gubernamentales, por ejemplo, como ha pasado con grandes relatos de no ficción a nivel mundial. La educación en Inglaterra no sería lo mismo, si Charles Dickens no hubiera publicado en 1838 una novela realista sobre la educación como fue su libro Nicholas Nickleby.

En este artículo hemos visto que es muy distinto dar una noticia general de los animales, o hablar de su situación en términos abstractos, que detenernos en historias con identidad. Y que es necesario profundizar este enfoque en Hispanoamérica.

Contar una historia de los monos, de los elefantes, de los gatos, son generalidades que en los humanos hace mucho han quedado descartadas como parte del análisis. Referirse a todos, como siempre se hace con los animales, es dirigirse a un bulto gigante, a una masa anónima. Cuando nos enteramos como fue que Galfa, la perra de la que habla Jaime Gárate en su trabajo para el taller de la Universidad Portátil, después de esa noche de petardos en Barcelona cambió su pelaje para siempre, nos enteramos que además sufrió otros trastornos. Se llenó de manchas que nunca se le fueron, se le cayeron las orejas de por vida, y su personalidad cambió: se puso desconfiada y arisca. Todo eso fue a partir de una noche de San Juan.

Mientras no conozcamos esa historia en particular, con las consecuencias en un animal con identidad, no habrá cambios significativos. La noticia acerca de cómo los fuegos artificiales afectan en los animales se repetirá igual que todos los últimos años. Igual que en los años que vendrán.

## 6. Referencias bibliográficas.

- AGUILAR, M., La era de la crónica (Santiago 2019)
- CARRIÓN, J. (Ed.), Mejor que ficción. Crónicas ejemplares (Barcelona 2012)
- DEBORD, G., Comentarios sobre la sociedad del espectáculo (Barcelona 2006)
- GIMENEZ-CANDELA, M., Es alguien (no algo), en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 9/1 (2018). DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/da.251>

- HERBERT GARRIDO, A., Maltrato animal: las víctimas ocultas de la violencia doméstica, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 11/1 (2020). DOI <https://doi.org/10.5565/rev/da.471>
- JARAMILLO AGUDELO, D. (Ed.), Antología de crónica latinoamericana actual (Bogotá 2012)
- MENESES, J. P., La vida de una vaca (Buenos Aires 2008)
- POBLETE, P., La crónica periodístico-literaria contemporánea en Chile. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 20/2 (2013) 1165-1176
- PUERTA, A., La crónica, una tradición periodística y literaria latinoamericana. Ediciones complutense (2016). <http://dx.doi.org/10.5209/HICS.59842>
- SINGER, P., Liberación animal: El clásico definitivo del movimiento animalista (Madrid 2011)
- VILLORO, J., La crónica, ornitorrinco de la prosa. En JARAMILLO AGUDELO, D. (Ed.), Antología de crónica latinoamericana actual (Madrid 2012) 577-582